

## SÍNTESIS TEÓRICA.

### 3. (a) EL COGITO Y EL CRITERIO DE VERDAD.

Descartes define la **filosofía** como “*el estudio de la sabiduría*” y la compara con un árbol donde:

- Las raíces serían la metafísica
- el tronco la física
- y las ramas las otras ciencias.

Descartes parte de cero y solamente acepta en su filosofía **aquello que se presente a su razón como indudable**; con ello, pretende combatir el escepticismo de la época, elaborando, de esta forma, una filosofía absolutamente cierta.

La filosofía cartesiana es un impulso para la renovación de las bases de la filosofía, además de ser una respuesta al reto planteado por el escepticismo. Por tanto, el objetivo de Descartes es encontrar un criterio de verdad para nuestras creencias, pero *¿cómo sabemos que aquello en lo que creemos es verdadero?*

Para renovar las bases de la filosofía, Descartes parte de la necesidad de un nuevo método que, según él, “consiste en una serie de reglas ciertas y fáciles, tales que todo aquel que las observe no tome nunca algo falso por verdadero” (*Discurso del método, parte II*), todo ello con la finalidad de ayudar a que se empleen rectamente las capacidades naturales y las operaciones de la mente.

Según Descartes, todos los hombres poseen en igual medida la **razón** (entendimiento), entendida como «*la capacidad de juzgar correctamente y de distinguir lo verdadero de lo falso*», pero no todos la **usamos** igual. Es necesario un método que evite que la razón se ciegue y emplee correctamente sus operaciones naturales.

Pero, *¿cuáles son las operaciones fundamentales de la mente?* Para Descartes son dos:

1. La INTUICIÓN: es una actividad puramente intelectual, un “ver” intelectual de forma inmediata, que alcanza un conocimiento tan claro y distinto del objeto que no deja lugar a duda alguna. Establece una relación directa con

el objeto y nace de la luz natural de la razón no de los sentidos o de la imaginación (ya que estos nos pueden engañar)

2. La DEDUCCIÓN: es la inferencia por la que somos capaces de extraer verdades a partir de aquellas otras obtenidas por intuición, es decir, comprendemos todas las cosas que son consecuencia necesaria de otras conocidas por nosotros con toda certeza. Por tanto, la deducción presupone la intuición.

Entonces, podemos decir que el **método** consiste en una serie de reglas para emplear correctamente la intuición y la deducción y para organizar el proceso de la investigación de la verdad.

Y es en el Discurso del método (II parte) donde establece sus 4 reglas o preceptos:

- I. **Evidencia:** no aceptar nunca como verdadera ninguna cosa que no conociese con evidencia que lo era (con intuición).
- II. **Análisis:** dividir cada una de las dificultades examinadas, en tantas partes como fuera posible y como requiriese para una mejor solución.
- III. **Síntesis:** ordenar mis pensamientos, de un modo sencillo y fácil, ascendiendo, poco a poco, por grados a lo compuesto (de lo sencillo a lo complejo).

Esta regla la demuestra con un ejemplo: *“El agua hierve puesta al fuego en un lugar iluminado”*

- a. Tomamos agua fría
- b. Lejos del fuego no hierve, ni en la luz ni en la oscuridad.
- c. Mientras que, tanto en la luz como en la oscuridad, hierve si la pongo al fuego
- d. CONCLUSIÓN: es el calor el que provoca la ebullición y no la luz

**IV. Comprobación:** hacer enumeraciones completas y revisiones tan generales que adquiriese la seguridad de no omitir nada.

Para Descartes, el principio de **evidencia** es el más importante, por eso afirma que no debería aceptarse nada como verdadero si no se supiese de un modo evidente que lo es, es decir, no deberíamos admitir en nuestros juicios sino solamente aquello que se presentase tan clara y distintamente a nuestra mente que no hubiese posibilidad alguna de ponerlo en duda. Este criterio de evidencia esta presente en todo el sistema cartesiano e implica dos caracteres:

1. *Claridad*: tiene que ver con la intensidad.
2. *Distinción*: tiene que ver con su carácter preciso.

Y una condición: *resistir a toda duda*.

Surge, así, la necesidad de un único método porque la ciencia es una y uno es el método que le corresponde; oponiéndose a la tradición aristotélico-escolástica que estableció distintas ciencias en base a sus distintos objetos y por tanto, un método adecuado para cada uno de esos saberes.

Pero ¿Cómo escapa Descartes de la duda? ¿Hay algo, por pequeño que sea, que podamos conocer de un modo cierto?

**LA PRIMERA VERDAD: PIENSO, LUEGO EXISTO.**

Descartes decide dar un giro y emprender un camino de vuelta: “encontrar algo, por pequeño que sea, que sea indudablemente cierto”.

En su segunda meditación, se da cuenta de que por mucho que dude tiene que existir, de lo contrario no podría dudar, esto es, “el genio maligno puede engañarme, pero yo, que soy engañado, como ser engañador, existo”. De aquí deriva su primera certeza:

**Pienso, luego existo** (*Cogito, ergo sum*)

**ARGUMENTO:**

Toda duda implica que existe un ser dudante (un ser pensante), es decir, algo sobre lo que no cabe duda; y dudar es pensar, mas, si pienso, existo. Si no existiese no podría, ni siquiera dudar.

Todo puede ser puesto en duda, pero no que yo exista como “cosa pensante” ya que puedo dudar de la existencia de todas las cosas, incluso de mi cuerpo, pero no de mi pensamiento pensante. Todo puede ser sueño pero yo, que sueño, debo existir.

Por lo tanto, el cogito (Pienso, luego existo), es una *certeza evidente*, clara, distinta e indudable; y el principio metodológico del cual deducir todas las otras verdades.

Esta existencia (el *cogito*) es captada por intuición inmediata ya que el pensamiento se capta indudablemente a sí mismo pensando y existiendo. Y es el cumplimiento de la regla de evidencia el que permite asegurar esta primera certeza. Descartes obtiene el criterio de verdad a partir del *cogito* (primera certeza descubierta con el ejercicio de la duda metódica). De manera que, lo que garantiza la verdad de la proposición “*Pienso, luego existo*” es su

claridad y distinción. Aunque este criterio no tiene total garantía hasta que no se demuestre la existencia de Dios.